

El Rey humilde viene

Marzo 29, 2026 – Rev. Dr. Laerte Tardelli Voss

Juan 12:12-19

¹² Al día siguiente, al oír que Jesús venía a Jerusalén, grandes multitudes que habían venido a la fiesta ¹³ tomaron ramas de palmera y salieron a recibirlo. Y clamaban:

«¡Hosanna! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor, el Rey de Israel!» ¹⁴ Y Jesús halló un asno, y montó sobre él, como está escrito:

¹⁵ «No temas, hija de Sión;

Aquí viene tu Rey,

Montado sobre un pollino de asna.»

¹⁶ Al principio, sus discípulos no comprendieron estas cosas; pero cuando Jesús fue glorificado, entonces se acordaron de que estas cosas estaban escritas acerca de él, y de que así le habían sucedido. ¹⁷ Y la gente que estaba con él daba testimonio de cómo ordenó a Lázaro salir del sepulcro y lo resucitó de los muertos. ¹⁸ Por eso también la gente había venido a recibirlo, pues sabía que él había hecho esta señal. ¹⁹ Pero los fariseos dijeron entre sí: «Como pueden ver, así no conseguiremos nada. ¡Todo el mundo se va tras él!»

¿QUÉ NOS DICE EL TEXTO?

- Juan coloca la entrada triunfal inmediatamente después de la resurrección de Lázaro (Juan 11) y la cena en Betania (Juan 12:1–11). La popularidad de Jesús y la hostilidad de las autoridades están en su punto máximo. La tensión entre “gloria” y “hora” atraviesa toda la escena.
- v.12 — “Al día siguiente...” indica continuidad narrativa: el impacto del milagro de Lázaro aún está fresco. “Una gran multitud” enfatiza el carácter público del

acontecimiento: Jesús ya no actúa en secreto. Juan subraya que la multitud “vino a la fiesta” (la Pascua).

- v.13 — Ramas de palmera, hosannas y el título “Rey de Israel”. Ramas de palmera: símbolo nacional judío, asociado con victoria, libertad y celebraciones. Para los judíos del siglo I, evocaba la expectativa de un libertador político. “Hosanna”: originalmente una súplica (“¡Sálvanos, por favor!”). “Rey de Israel”: título mesiánico. La multitud confiesa algo verdadero, pero lo entiende de manera limitada. Jesús acepta el título, pero redefine su significado.
- v.14–15 — Jesús monta el burro cumpliendo la profecía de Zacarías 9:9: “He aquí tu Rey viene... humilde, montado sobre un asno”. Es una entrada triunfal, pero no según los patrones de Roma. El asno señala: Paz, no guerra. Servicio, no dominación.
- v.16 — Los discípulos no entienden. La comprensión viene solo después de la cruz, resurrección y ascensión. Esto subraya la obra del Espíritu en iluminar.
- v.17–18 — Testimonio de los que vieron a Lázaro resucitar. Juan insiste: el milagro de Lázaro es el catalizador de la multitud. El testimonio sobre Lázaro crea un movimiento popular que las autoridades no pueden controlar. Pero hay un contraste implícito: La multitud sigue a Jesús por señales espectaculares.
- v.19 — La desesperación de los fariseos. “Ved que nada conseguimos” — expresa impotencia. “Todo el mundo se va tras él”: Aquí, sin querer, los enemigos profetizan la universalidad del reinado de Cristo.

PARA REFLEXIONAR

1. En el sermón vimos que Jesús acepta ser llamado “Hijo de David”, el Rey prometido. Este título no se refiere solo a un poder político, sino a su rol como Salvador y Justificador. Él entra humilde y sacrificialmente para reconciliarnos con Dios. ¿Qué

significa para ti ser justificado por la obra de Jesús y no por tus obras? ¿Cómo responde tu corazón al hecho de que el Rey humilde viene a salvarte, no a imponerte cargas?

2. El gesto del burro es más que cumplimiento profético: es crítica divina a nuestras falsas esperanzas. Juan enfatiza que el Mesías elegido por Dios no coincide con las versiones nacionalistas, violentas o triunfalistas del pueblo. En el sermón se recordó que Jesús no vino a arreglar primero los problemas políticos, económicos o circunstanciales. Vino a lidiar con la esclavitud más profunda: el pecado, la muerte y Satanás. La humildad de Su entrada denuncia nuestra tendencia a querer un Salvador que solucione los síntomas sin tocar la raíz. Jesús viene en burro porque viene a morir. Viene en mansedumbre porque viene a cargar la cruz. Viene en paz porque viene a reconciliarnos con Dios. *¿Qué versión distorsionada de Jesús has estado esperando últimamente? ¿Qué liberación deseas que, aunque legítima, no es la liberación que más necesitas? ¿Cómo reacciona tu corazón cuando el Rey no se ajusta a tu expectativa, sino que expone tu necesidad más profunda?*

3. En el sermón fue dicho que Jesús no es arrastrado por los acontecimientos; Él los dirige. Esto refleja la soberanía de Dios y la certeza de su gracia. Como luteranos, creemos que nuestra salvación depende completamente de la obra de Cristo, no de nuestro esfuerzo ni de nuestra planificación. *¿De qué maneras te das cuenta de que Dios ya está trabajando, incluso cuando tú no ves los resultados? ¿Cómo cambia tu vida el entender que Jesús viene y reina sobre todo incluso tus problemas más difíciles?*

4. En el sermón vimos que la Biblia usa el verbo en presente: “El Rey viene” —no solo vino, ni solo vendrá—, sino que viene ahora, continuamente. Para los luteranos, la Palabra de Dios y los sacramentos son medios por los cuales Jesús sigue viniendo hoy. *¿Cómo estás disfrutando de estas bendiciones que nos traen Jesús de manera concreta hoy? Si Jesús está “viniendo” hoy a tu vida, ¿qué aspecto de tu día a día crees que Él está visitando o queriendo renovar? ¿Dónde sientes más fuerte esa llegada del Rey en este momento?*

5. En el sermón afirmamos que todos somos parte de la comitiva del Rey: ramas que celebran, piedras que claman, “burritos” que Él usa para llegar a otros. *¿De qué manera concreta sientes que Jesús te está llamando hoy a participar en su llegada al mundo y a las personas que te rodean?*